

Propuestas para el estudio de la interacción en el diálogo institucional de un evento comunicativo del tipo foro panel

Sarah Sharim
Daniel Muñoz
Universidad de Chile

En este trabajo, se proponen las bases teóricas y metodológicas para el estudio de la dominancia a partir de muestras de lenguaje concreto y real. El evento analizado es un foro panel televisado, grabado, y transcrito, relacionado con el tema del fútbol, a partir del cual se han seleccionado muestras que corresponden a segmentos del discurso que ahí se dan. Se han caracterizado los tipos de diálogo en tres clases: la entrevista, el diálogo social y el diálogo de tipo institucional. En este último se centra el presente trabajo. Para el estudio de la interacción se ha aplicado el método Segmento-Unidad Interaccional caracterizado en etapas previas (Sharim 1993, Sharim et al 1998). La importancia de este estudio reside en observar el comportamiento social e individual de los sujetos involucrados. Se pretende alcanzar de este modo una identificación de las estrategias utilizadas por los hablantes para manifestar la dominancia. Al mismo tiempo, se intenta validar el método Segmento-Unidad Interaccional cuando se trata de habla espontánea y real.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio se inserta en el análisis del discurso, de un discurso dialogal, entre dos personas o más, oral, en un intercambio cara-a-cara. Se trata de estudiar muestras de habla espontánea, tomando en cuenta los estudios realizados pertinentes a la interacción social, que parten del principio de que todo diálogo es parte de una acción social (Markova 1990). Por esta razón, existe una dicotomía que es preciso observar: por un lado, las motivaciones propias que se traducen en las intenciones y propósitos de los actores involucrados en un intercambio dialogal y, por otro, la naturaleza dinámica de un proceso que se da a través de acciones y palabras.

Se trata, pues, de orientar el análisis hacia el lenguaje en uso, es decir, hacia toda manifestación verbal que ocurre en una realidad social concreta que es específica al fenómeno propiamente comunicativo. No se trata de enfocar la atención hacia elementos gramaticales, léxicos y fonológicos puntuales, sino de observar la interacción que se produce entre los interlocutores de un evento que actúan, reaccionan, transmiten, rechazan o aceptan las manifestaciones verbales de su(s) interlocutor(es) con el fin de controlar y dominar la interacción producida. Lo gramatical, lexical y fonológico es entonces el complemento necesario para reconocer las acciones y reacciones de los sujetos de un intercambio verbal.

De inmediato surgen tres interrogantes: La primera es: ¿Qué es lo que se va a analizar? Enseguida: ¿Cómo se va a analizar (tomando en cuenta que lo que interesa es el estudio de la interacción)? Y, finalmente: ¿Para qué se realiza todo este estudio? O, sea, ¿cuál es el propósito final del análisis que se efectúa?

Una primera respuesta a las preguntas formuladas es la siguiente:

- a. Las muestras de habla espontánea las obtenemos de un evento, complejo en sí, pero que permite centrar el estudio en una situación real y concreta. Dicho evento es un programa de televisión que describiremos más adelante.
- b. Se aplicará a las muestras seleccionadas el método Segmento-Unidad Interaccional, con el fin de examinar las relaciones propias de un intercambio dialogal. Dicho método, que fuera diseñado y empleado en muestras de diálogo dramático, será igualmente explicitado más adelante.
- c. El objetivo final de todo el trabajo es el examinar la dominancia que ocurre durante los intercambios analizados para determinar las estrategias discursivas que son propias a una discusión en que cada uno de

los actores involucrados desea mantener el piso a costa de los otros sujetos (ver Edelsky 1987)¹.

Debido a la extensión que tiene este trabajo, pretendemos, por ahora, examinar con detención dos de las interrogantes mencionadas: los puntos *a* y *b*, dejando el tercero como un corolario del análisis hecho y proponiendo a partir de dichos puntos lo que constituiría un estudio más amplio y completo.

Por esta razón, los objetivos que tenemos son principalmente dos:

1. El análisis de un evento que se da en la vida real y la tipificación de él (o los) tipo(s) de diálogo que podemos encontrar para aplicar un método de análisis que nos lleve a determinar la interacción que se da y la manera en que ésta se expresa.
2. La validación del método Segmento-Unidad Interaccional cuando de un diálogo escrito y formulado por una sola persona se pasa a un evento como el que describiremos a continuación.

2. EL EVENTO

La televisión chilena transmite algunos programas que se catalogan como foro-paneles. Dichos programas corresponden aproximadamente a los "talk shows" norteamericanos y/o ingleses, donde se conversa acerca de un tema determinado de antemano. Tienen una duración fija de 45 minutos, y muchas veces se extienden a una hora o a una hora y media. Los sujetos participantes son: por un lado, el moderador que dirige la discusión, en ocasiones plantea los subtemas a tratar y a veces emplea la entrevista para elicitar información y opiniones de los invitados al programa; por otro lado, un grupo de integrantes que se sientan en semicírculo o se disponen a conversar y discutir, alrededor de una mesa, aquellas cuestiones fundamentales para el programa, temas que el moderador y su equipo de producción han seleccionado previamente.

¹ Edelsky (1987) habla de mantener el piso y se refiere a las estrategias lingüísticas y sociales. Sin embargo, en un estudio realizado por Jennifer Coats (1997), dice que se pueden dar dos pisos que se desarrollan simultáneamente en el tiempo.

Se han elegido para el estudio de la interacción y de la dominancia dos emisiones de un programa que tiene que ver con el fútbol; se llama *Círculo Central*², es transmitido semanalmente por la estación de televisión privada La Red, canal 4. Las emisiones corresponden a las siguientes fechas:

Domingo, 2 de agosto de 1998

Domingo 15 de septiembre de 1998.

Todo lo que se dice en estos programas se desarrolla alrededor de los acontecimientos del fútbol de la semana anterior a la emisión. Se conoce el tema o macrotópico que inicia la acción del encuentro a través de las palabras del moderador y los integrantes participan porque el tema del cual se habla los involucra directamente o porque se sienten estimulados a decir lo que piensan en relación con dicho tema.

Cada uno de los programas presenta diversos tipos de subeventos: tenemos la entrevista que es el tipo menos frecuente del programa y que sirve para estimular la conversación que se entabla a raíz de dicha entrevista. Esta es parte de la sección "Frente a frente" de los programas ya mencionados, y es el tipo de diálogo que se conoce como una entrevista de tipo formal; se caracteriza por el juego que se da entre el entrevistador que pregunta y el entrevistado que contesta, entregando la información solicitada. Este tipo de discurso ha sido ampliamente descrito por Bobes (1992), Drew y Sojornen (1997) y Linell (1988, 1990, 1997). El método empleado por Linell es el de pregunta-respuesta (IR) y puede ser empleado para determinar la interacción entre los dos participantes. Pero, en términos generales, una entrevista se da para conocer información nueva que no está en posesión del entrevistador.

Sin embargo, en un foro panel no interesa de sobremanera la información nueva en el área del fútbol. Lo esencial es el comentar los acontecimientos sucedidos en fútbol y que todos conocen de antemano. Considerando el grueso de las manifestaciones verbales que se dan en un foro-panel, se pueden distinguir dos tipos de diálogo: el diálogo social y el diálogo de tipo institucional. Un diálogo que es meramente de índole social sería el siguiente:

² Los programas se grabaron en video y en cintas de audio. El interés mayor fue el de analizar las manifestaciones verbales transcritas.

(1)

F= Figueroa, el moderador del programa

B= Basay, un jugador que es un invitado al programa.

F: Acá tenemos a los protagonistas. ¿Qué tal Ivo, qué le parece?

B: ¿Cómo le va?

F: ¿Cómo está? ¿Bien?

B: Gracias a Dios, bien.

F: ¡Qué bueno! Sabe, primero nos alegramos que ya esté dentro del campo

B: Gracias a Dios, muy bien...

F: Es una alegría no solo de los colocolinos sino de todos los chilenos.

Se considera que este diálogo es de índole social, porque lo único que pretenden los interactuantes es saludarse y dejar establecido que ambos están bien de salud y dispuestos a conversar de otros temas. Un diálogo similar se podría dar entre dos amigos que se encuentran en la calle o en cualquier otro lugar y corresponde a lo que comúnmente llamamos conversación informal. El diálogo social está relacionado con las convenciones sociales y con las conductas observadas en personas que pertenecen a una comunidad o sociedad determinada (Pomerantz y Fehr 1997). Sin embargo, en las muestras estudiadas, este tipo de diálogo solo se presenta como una introducción a lo que es central al programa, lo cual se desarrolla básicamente en la forma de diálogo institucional, mediando entre los dos algún tipo de marcación lingüística. En nuestro ejemplo, el pase de este tipo de saludo a un diálogo institucional está dado por "Es una alegría no solo de los colocolinos sino de todos los chilenos", con lo que el moderador deja por sentado que Ivo Basay es un jugador de cierto rango y fama en el club Colo Colo y en el fútbol chileno.

Cuando se habla de diálogo institucional uno se refiere a lo que dicen los participantes que es pertinente a ese tipo de encuentro. En el caso que analizamos se habla de fútbol y los participantes emplean recursos lingüísticos e interaccionales que ellos poseen como parte de su competencia lingüística y cultural: usan estos recursos y prácticas que a veces llegan a ser exclusivos del ambiente en el cual están insertos. Por ejemplo, al decir "lanzarse en una piscina", el participante no se refiere específicamente a la acción de nadar, sino a que un jugador se cae jugando, aparentando que otro jugador del equipo contrario le ha hecho un foul para que el árbitro cobre esta acción como si hubiera sido un verdadero foul. Sin embargo, el decir una frase o una palabra no lo es todo. Los participantes orientan su discurso hacia sus identidades institucionales; en el caso del fútbol, un entrenador habla como tal y se refiere específicamente a los procedimientos del juego que se analiza, que, según su opinión personal, son los más

ajustados o los que merecen mayor crítica; un periodista da a conocer su opinión acerca de los encuentros que se discuten a través de su discurso, etc. Es a través de las manifestaciones verbales de cada cual que se identifican fácilmente los roles y tareas que son procesalmente relevantes para la conversación que se entabla entre dos o más participantes (Drew & Sojomen 1997).

El moderador de los dos programas seleccionados es el ex jugador Elías Figueroa, quien debe encauzar la discusión que surge en forma espontánea y que puede llegar muchas veces a un conflicto de intereses. Entonces, él apela a su identidad como moderador. Por ejemplo, en un momento de la discusión, él interrumpe a uno de los panelistas haciendo prevalecer su autoridad como moderador cuando le dice a Vallejos, el periodista: "Estoy solo, un minutito, un minutito, Roberto, estoy haciendo una pregunta" y de este modo no permite la interrupción del periodista que trata de mantener su piso al decir "me gustaría", continuando Figueroa con la consulta que él quiere incorporar a la discusión y haciendo de este modo variar la dirección del diálogo.

A continuación un ejemplo de diálogo institucional:

(2)

F= Figueroa, el moderador

B= Basay, jugador

V= Vallejos, un periodista

E= Espina, otro jugador

V: Bueno Gastón Castro contó una experiencia con Siviero que en una acción de bastante duda la pelota no había ingresado por el lugar que no correspondía y Siviero se la aclaró en la cancha. Le dijo: "Señor árbitro no fue".

F: ¿Cómo fue el resultado? ¿Cómo iban en ese momento?

B: Sí, ¿Cómo iban?

V: No recuerdo bien si iban ganando 4-0

B: Te pongo un caso. Dame un jugador en el mundo que disputando cualquier partido apretado, aunque él sepa que no fue gol te va a decir: si no fue gol, señor árbitro, anúlelo.

(.)³

F: Es difícil eso.

E: No.

B: No existe, Roberto, no existe, pero así es el fútbol.

³ Las convenciones aquí utilizadas fueron diseñadas por Gail Jefferson en el transcurso de una investigación que llevó a cabo con Harvey Sacks y aparacen en el apéndice del *Discurso*

En este diálogo, lo importante es la acción de un jugador que mete un gol por un lugar de la portería que no corresponde y la actitud del jugador frente al señor árbitro. Todo lo que se dice está orientado hacia un ambiente de tipo institucional, que es el jugar fútbol y lo que pasa durante el juego cuando se dan casos como el anotado anteriormente. Las inferencias que los participantes hacen están relacionadas con la comprensión que cada uno tiene sobre las actividades de cada cual. Figueroa, el moderador, sabe que Basay y Espina son jugadores, Basay y Espina saben que Vallejos es un periodista especializado en deportes y los tres reconocen en Figueroa al moderador de esta discusión. Los cuatro no aportan ninguna información nueva por el tipo de reacción que observamos, y lo que importa en estos momentos es saber la opinión que cada uno tiene de la situación descrita. Incluso podríamos atrevernos a decir que los nombres de los participantes no son relevantes, puesto que la discusión se centra en un hecho que la convierte en una acción bipartita: por un lado Vallejos y por el otro los dos jugadores, Basay y Espina, quienes, por el rol y función que desempeñan y por la comprensión del hecho que los ha motivado a discutir, se expresan como si fueran una sola persona, puesto que la opinión de ambos es la misma. El hecho de que esta sea una acción bipartita nos permite estudiar la interacción como si fueran solamente dos los interlocutores, o sea, dos tipos de participantes que se involucran en algún aspecto que se está discutiendo en un tiempo y en un espacio determinado y esto es lo que es relevante para nuestro estudio.

Hasta el momento los parlamentos de cada uno de los participantes están indicados de acuerdo al sistema de turnos. Habla una persona y eso es un turno; enseguida responde otra y es otro turno. Sin embargo, las interacciones no están organizadas en términos de turnos, sino en términos de secuencias de acciones. Mencionamos anteriormente la secuencia de

Como Interacción Social, editado por Teun A. Van Dijk (1997). De todas las señaladas en esa publicación, nos interesan las siguientes.

Corchetes [xxxxxxx]: indica que dos intervenciones se dicen simultáneamente.

Guión - : representa una interrupción de aquel que está hablando.

Signo igual = : indica que el siguiente participante comienza exactamente al final de la intervención del anterior.

Punto entre paréntesis (.): indica una pausa de al menos un segundo.

Cruces entre paréntesis (xxx): representa discurso ininteligible.

Palabras entre paréntesis (palabra): indica transcripción poco confiable.

(je je je, ja ja ja): risa

preguntas–respuestas (IR) que corresponden al tipo de diálogo que se identifica en las entrevistas. En el tipo de diálogo institucional, si bien los turnos se predeterminan por un tipo de organización externa y prescriptiva, el análisis de lo que sucede al interior del sistema de turnos responde a las identidades institucionales y a los roles de los participantes, como asimismo a las intenciones, propósitos y motivaciones que inducen a estos participantes a tomar ciertas decisiones con respecto a sus manifestaciones verbales.

Lo fundamental hasta el momento es que las estructuras para el manejo de lo que se dice sobrepasan el sistema de turnos (Markova 1990) y aún más, no responden en ocasiones al método IR = Iniciación –respuesta que advoca algunos lingüistas (entre otros, Linell 1988). Esto se debe principalmente a que lo manifestado verbalmente es un todo, unido de acuerdo con las inferencias que los participantes efectúan cuando se trata de algún tema que llega muchas veces a ser conflictivo porque desata –a través del significado de cada una de las manifestaciones– reacciones y contrarreacciones de los participantes.

Si tomamos de nuevo el ejemplo (2) y observamos la acción descrita por Basay cuando asegura que ningún jugador en un partido apretado diría que el gol que hizo debe ser anulado, es la respuesta a una indicación hecha por Vallejos, el periodista, al señalar que un jugador, Siviero, le dijo a un árbitro que anulara el gol que había hecho. Introduce, de esta manera, un elemento nuevo al referirse a un “partido apretado”, es decir, a un juego en que es difícil predecir quién es el que va a ganar, porque están empatados o porque la diferencia entre los dos equipos es la mínima. Aquí no es importante para el estudio de la interacción fijar los límites en el sistema de turnos, sino identificar la secuencia que da cuenta de la naturaleza misma de la discusión y de la posición adoptada por los actores del subevento.

A continuación se presenta un ejemplo de una muestra en que se observa que el sistema de turnos no responde a la secuencia interaccional que ocurre:

(3)

P= Un periodista

S= Santibañez, entrenador

F= Figueroa, el moderador del foro.

P: Luis Musri hoy día tenía cuatro amarillas. I

(Iniciación: inicia un subtema y plantea un hecho ocurrido).

En dos fechas más se enfrenta a Colo Colo. R

(Reacción: explica lo que ha iniciado, y supone lo que vendrá).

Y según el televidente golpeó mucho. CR

(Contrarreacción: evalúa la acción cometida)

¿No habrá buscado hoy día la quinta para estar suspendido la próxima fecha y así enfrentar tranquilo a Colo Colo? I.

(Iniciación: inicia nuevamente, esperando elicitación una reacción en los otros sujetos).

S: Es hilar muy delgado ¡Ah! (Ja, ja, ja) =R. Eso, solo lo puede responder Luis Musri. CR.

V: ¿Pero cómo no va a querer? = I. Ah, claro, para salvarse =R.

F: Sale en un partido.

Y jugaría en otro con Colo Colo. =CR

Aun cuando no hemos entrado a explicar el modelo Segmento-Unidad Interaccional, este ejemplo sirve para ilustrar que una secuencia interaccional no coincide con el sistema de turnos. En el primer turno del periodista reconocemos una unidad interaccional completa y la iniciación de otra que la completa Santibáñez. Vallejos nuevamente inicia, pero esta vez cierra el ciclo de la interacción Figueroa.

3. EL MÉTODO DE ANÁLISIS

EL SEGMENTO-UNIDAD INTERACCIONAL

Antes de entrar en la descripción del método propiamente tal es fundamental dar a conocer la trayectoria de los estudios realizados con anterioridad para entender lo que es una unidad interaccional y un segmento.

Entre los años 1960 y 1985 se puede apreciar un marcado interés por todo lo relacionado con la interacción cara-a-cara. Autores claves en este aspecto son: Grice (1975), que se refiere a la conversación al describir las máximas conversacionales como normas de intercambio verbal; Leech (1983), quien en su libro "Principles of Pragmatics" amplía el estudio de Grice para incluir las normas de cortesía en un intercambio verbal; Levinson (1983), quien en su estudio de la conversación propiamente tal añade un resumen del estado del arte de la conversación; Goffman (1955, 1957) que nos remite al estudio del diálogo en sus aspectos verbales y paralingüísticos –gestos, miradas, señas y silencios; Argyle y Kendon (1967), que se interesan por un análisis del quehacer social como parte del estudio de la conversación y amplían los registros de lo que significa

una interacción cara-a-cara; Birdwhistell (1961), que escribe un artículo acerca de las señales paralingüísticas propias de un encuentro dialogal, como un recuento de todo lo que se ha dicho veinticinco años después de los trabajos de Sapir en la materia; Argyle y Dean (1965), quienes publican un trabajo sobre los aspectos no verbales en un encuentro dialogal y establecen interesantes conclusiones acerca del contacto con la mirada, distancia y compromiso, y la diferencia de estas señales debido a las culturas en que éstas se producen.

El siguiente aspecto es concentrarnos en el diálogo como una actividad comunicativa, y para dicho propósito es necesario contestar las siguientes preguntas. ¿Qué es el diálogo? ¿Cómo son los diálogos? Y ¿Cuáles son los diálogos que nos interesan en este trabajo? (Bobes Navas 1992; Laroche-Bouvy 1984; Mignolo 1987; Rivano 1994, y otros). Todo lo cual ha sido mencionado en la descripción del evento cuando se hace referencia al diálogo social y al diálogo de tipo institucional, siendo este último el centro de nuestro trabajo.

Un tercer aspecto fundamental es considerar el diálogo como un proceso dinámico. Los autores revisados son: Tannen (1989, 1993), Markova (1990)⁴, Sharim (1993), Foppa (1990), Linell (1988, 1990, 1997), Stenström (1994), Langford (1994) y Rivano (1994).

Finalmente, consideramos los aspectos de dominancia y consultamos a los siguientes autores: Edelsky (1987), Fairclough (1992, 1996), Van Dijk (1995), Coates (1997), Stein y Bernas (1997).

Para toda esta investigación nos basamos en un razonamiento de tipo racional y dialéctico. El modelo seleccionado para determinar enseguida el método que vamos a aplicar en las muestras seleccionadas tiene una base conceptual y epistemológica⁵ cuyos fundamentos son la lógica dialéctica propuesta por Fichte y Hegel en el siglo pasado. Se toma en cuenta la propuesta de Hegel en términos de la racionalidad, que postula que todo lo real es racional y que lo racional es real, observando que hay siempre un constante movimiento, evolución y progreso que es la base de toda la acción, es decir, que hay una causa que produce un efecto y que este efecto

⁴ Markova, en su artículo a "A Three Step Process as a Unit of Analysis"(1990), explicita una secuencia de tres pasos que sobrepasa el sistema de turnos.

⁵ Se entiende por conceptual todo aquel procedimiento que posibilita la descripción, clasificación y previsión de los objetos cognoscibles, y por epistemológico, todo aquello que se refiere a la consideración de un problema específico que tiene su origen en un supuesto filosófico.

produce a su vez, otro efecto en un plano superior y es la causa de un tercer efecto. Este constante movimiento se ejemplifica a través de un todo conformado por tres elementos que son: la tésis, la antítesis y la síntesis, donde la primera acción tiene un valor positivo, dando paso a una segunda etapa que puede ser, pero no necesariamente, un valor negativo, y desembocando finalmente en el tercer paso que es la síntesis. Este tipo de progresión se traslapa a lo que observamos en un diálogo, cualquiera sea éste, donde se puede identificar un primer paso, una primera acción que elicitaba una segunda y que es refrendada por una reconfirmación o negación de la segunda o de la primera acción. En el diálogo podemos observar cómo las contribuciones hechas por cada hablante tienen un cierto valor que podría ser interpretado como una intención subyacente hacia una meta dada.

¿Qué es lo que sucede durante un evento cuando dos sujetos se encuentran y hablan sobre un tema determinado? Aparentemente, se da la siguiente situación: A y B tienen, cada cual, sus propios antecedentes lingüísticos y sociales y las perspectivas que los definen individualmente (Graumann 1990). El coloquio que A y B comparten está constituido por un conjunto de intercambios verbales que corresponden a un proceso de tres pasos y que es el resultado de una serie de interacciones sujetas a relaciones propias de la dialéctica. Las tres partes son interdependientes y basta la modificación de una para que se modifique el todo, pues la relación de los opuestos cambia. Dicho de otra manera: lo que dice A es importante para que B reaccione y la reacción es el paso necesario para que A o B cierren el ciclo de la interacción. Las relaciones internas dan la pauta para comprender la manifestación verbal entre los interlocutores, pero no se aplica directamente al estudio que se lleva a cabo, porque es solo el principio filosófico que da paso a los modelos que se originan a partir de una idea base y que se constituyen en los instrumentos necesarios para el análisis de una manifestación dialógica.

Aquí, tal como se indica en la introducción, es importante enfatizar el “qué”, el “cómo” y el “para qué” del modelo. El “qué” es la observación y el análisis de muestras de lenguaje espontáneo del diario vivir, que se dan en una situación de foro panel transmitido por un canal de televisión. El “cómo” es el instrumento del cual dispone el analista para explicar lo que sucede al interior de las manifestaciones verbales seleccionadas (el método Segmento-Unidad Interaccional), y el “para qué” tiene que ver con la manera de emplear el lenguaje cotidiano en la interacción de los interlocutores.

El método empleado es el método Segmento-Unidad Interaccional, que fue diseñado a partir de los estudios que se llevaron a cabo con el diálogo dramático. En primer término, a través de las muestras seleccionadas de tres obras teatrales chilenas y enseguida en el análisis que se realizara de

muestras obtenidas de la obra *Oleanna*, de David Mamet (Sharim 1993, 1998). Al aplicar un método que fue validado para un tipo de discurso diferente al que en estos momentos interesa analizar, es necesario referirse a la descripción de un prototipo⁶ para observar más adelante el cómo este método sirve o no para los propósitos señalados en el presente trabajo.

3. 1. DESCRIPCIÓN DEL SEGMENTO PROTOTÍPICO

Un segmento prototípico normalmente se define como una unidad discursiva que se desarrolla alrededor de un tópico que trata de nuevos referentes en nuevas constelaciones y situaciones y que se mantiene coherentemente a través de las Unidades Interaccionales (UI) que lo conforman. Algunos autores, como Van Dijk (1981), sustituyen el concepto de segmento por el de episodio, otros, como Linell y Korolija (1997) lo utilizan de igual manera en el análisis de una conversación entre más de dos participantes. El emplear la palabra segmento nos da una más clara idea de que la unidad de análisis es solo una estructura mayor que la de la Unidad Interaccional y menor que la del artefacto que se comprende como el total del texto dialogal.

Las instancias de los segmentos en lenguaje real y concreto presentan variaciones con respecto a este prototipo. Por ejemplo, en ocasiones, un segmento puede integrarse a partir de una acción más bien que de un tópico claramente definido. A veces, también, el tópico de un segmento puede no

⁶ Al momento de categorizar los constructos aquí presentados, se ha optado por una aproximación prototípica, siguiendo las propuestas inicialmente planteadas por Eleanor Rosch y de la manera en que es presentada en Lakoff (1987). En pocas palabras, el principio teórico adoptado propone que la manera más natural de categorizar las entidades y eventos del mundo es a través de decisiones sobre la proximidad que estos tienen con respecto a determinadas entidades y eventos prototípicos. Adoptando esta aproximación, se asume que los miembros de una categoría dada son considerados como tales en virtud de una aproximación relativa con respecto a un prototipo o miembro ejemplar de dicha categoría. De este modo, no es necesario que un miembro determinado sea idéntico al prototipo, sino que tan solo retenga un grado de aproximación que sea satisfactorio para un sujeto en un contexto determinado. En el trabajo aquí presentado se intenta caracterizar los componentes del método Segmento-Unidad Interaccional a partir de una definición prototípica. Las instancias que de dichas categorías se identifiquen serán caracterizadas, por lo tanto, de acuerdo con la medida en que se alejen o aproximen al prototipo descrito previamente, estableciendo en lo posible cuáles son los elementos que sistemáticamente marcan a dichas instancias como más o menos prototípicas.

estar establecido a partir de información nueva o de referentes nuevos. A partir de esta caracterización prototípica, entonces, podemos identificar como segmentos numerosas instancias que se alejan en mayor o menor medida de las características definicionales de un segmento típico y que no necesariamente cumplen con todas y cada una de ellas, pero que presentan un nivel de similitud suficiente como para ser considerados tales.

(4)

[Se presenta una nota periodística con opiniones de distintos jugadores contestando a la pregunta ¿Existe fair play en el fútbol chileno? El siguiente segmento, donde el moderador reclama su derecho de palabra, viene inmediatamente después].

- Figueroa : 1 No yo creo yo también no se Marcelo yo creo me parece que esto como una el fútbol normalmente.
- Vallejos : 2 Perdón perdón pero Barticiotto habló de mentiras habló de mentiras hipocresía.
- F : 3 Estoy solo un minuto solo un minutito Roberto estoy haciendo una pregunta.
- V : 4 Me gustaría.
- F : 5 Estoy haciendo una consulta a Marcelo. En el fútbol se comienza las pichangas en el barrio siempre pedimos =
- E : 6 = Sí.
- F : 7 Esa pillería. Cuando hay un jugador que es muy honrado decimos "Este es un tonto este es pavo".
- Espina : 4 Bueno creo que sucedió en Colo Colo con Víctor Mella.
- F : 5 Claro.

Este breve ejemplo constituye entonces un segmento, por cuanto en él se desarrolla un tópico (la pillería en el fútbol) el cual se integra a partir de la contraposición de dos posiciones (la pillería versus la honradez en el juego).

3. 2. DESCRIPCIÓN DE LA UNIDAD INTERACCIONAL PROTOTÍPICA

La UI es la unidad mínima del proceso de la interacción y se caracteriza por ser un todo dependiente de su estructura interna. Y si bien es posible identificar los componentes de esta estructura interna, dichos componentes solo se pueden identificar, describir y explicar en función de su relación con los otros elementos que conforman la totalidad de la unidad. Prototípicamente, los componentes se reconocen como: Iniciación, Reacción y Contrarreacción. Estos elementos son de carácter lingüístico.

social e individual y corresponden a acciones que se van dando al interior de la UI. Puesto que los elementos solo tienen sentido en relación unos con otros y con su totalidad, ellos mismos, en cuanto acciones, se pueden caracterizar en términos funcionales y definirlos como estrategias discursivas. Esto corresponde, en términos simples, a afirmar que todo lo que uno dice (aspecto lingüístico) tiene un propósito (social) y una motivación (individual) y de acuerdo a éstos, las acciones (los componentes de la UI) son caracterizables. Necesitamos, por lo tanto una manera de dar cuenta de las relaciones sistemáticas que se establecen entre los propósitos y las motivaciones y los enunciados lingüísticos que se utilizan para desarrollarlos. La UI, cuya naturaleza integra estos aspectos del fenómeno discursivo, se presta con facilidad a este propósito. En el siguiente ejemplo, los componentes se indican al final del enunciado con las letras I (Iniciación), R (Reacción) y CR (Contrarreacción).

- (5)
- Figuroa : 1 Hoy (.) un tema polémico I. Estuvo toda la semana hablándose sobre este tema el asunto del gol de Chavarría. El fair play ¿Existe o no existe? R. Bueno ese es uno de los temas que ya entramos a analizar hoy CR. Hola don Lucho ¿Qué le parece a usted? I.
- Santibañez : 2 Es bueno analizarlo R y es bueno analizarlo con protagonistas, con hombres que están en la cancha CR porque de pronto de esto del fair play hablan solo los de pantalones largo y corbata= I.
- F : 3 =Los de oficina R.
- S : 4 Claro CR y es distinto mirado el fair play I. por los que opinan en los salones por los que opinan en las reuniones que los protagonistas R. los protagonistas es una cosa distinta – CR.

La identificación de los componentes de la UI pasa por una descripción detallada de las funciones prototípicas de dichos elementos; una vez que estas funciones prototípicas han sido descritas, estamos en condiciones de identificar los componentes en cualquier segmento de discurso a partir de los diferentes grados de proximidad que sus componentes tienen con relación a las características de los componentes prototípicos.

Al menos tres características prototípicas se pueden observar en los tres componentes, a saber: cada uno estará presente solo una vez por UI, cada uno tendrá normalmente la forma de oraciones gramaticalmente completas y regulares, y aparecerán siguiendo estrictamente la secuencia ya presentada: I-R-CR. Tal como se observa en (5).

3. 3. DESCRIPCIÓN DE LOS COMPONENTES

Una Iniciación prototípica tiene un carácter proactivo en tanto que elicitaba un tipo de respuesta, es decir, está orientada hacia la parte siguiente de la secuencia⁷. Es posible, sin embargo, que una Iniciación sea de carácter retroactivo, cuando aparece ligada a través de su contenido hacia una UI anterior. En (6), por ejemplo, la iniciación de Vallejos es proactiva desde el momento en que introduce un tópico, a través de una experiencia y en tanto condiciona algún tipo de reacción, ya sea de otro participante o, como es el caso, de él mismo. Al mismo tiempo, la intervención de Figueroa incluye una Iniciación de carácter retroactivo, por cuanto se liga con la UI precedente.

(6)

- Vallejos : 1 Bueno Gastón Castro contó una experiencia con Siviero I(.) que en una acción de bastante duda la pelota no había ingresado por el lugar que correspondía R y Siviero se la aclaró ahí en la cancha Le dijo: señor árbitro no fue CR.
- Figueroa : 2 ¿Cómo fue el resultado? ¿Cómo iban en ese momento? I.
- Basay : 3 Si ¿Cómo iban? R.
- V : 4 No recuerdo bien CR.

La Iniciación menos prototípica es, probablemente, aquella que no consigue su propósito de provocar una reacción y se queda por lo tanto solo como un intento fallido de apoderarse del piso durante el intercambio. Estas instancias, ejemplificadas en (7), serán clasificadas como Iniciaciones truncas (IT) y así se indicará al final del enunciado.

(7)

- Vallejos : 5 Perdón usted ya me esta poniendo no es cierto una barrera a este tema I o sea esto solamente es para los jugadores y los técnicos R (.) los demás no pueden opinar CR.
- S : 6 No si opinar I (IT).
- V : 7 Esta descalificando anticipadamente CR.

⁷ La Unidad Interaccional, debido a su naturaleza lógica, presenta una organización en la cual los tres componentes I-R-CR están íntimamente ligados. Este fenómeno lo causan los rasgos retroactivos y proactivos del diálogo. Dichos rasgos tienen la habilidad de señalar una relación implícita o explícita hacia delante en la secuencia (proactividad) o hacia atrás de acuerdo al contexto dado (retroactividad). Este aspecto permite el constante movimiento en el diálogo (Markova 1990) o la progresión del tópico (Foppa 1990).

La forma discursiva prototípica de una Iniciación corresponde a una aseveración que incluye idealmente referentes e información nueva (como la de Vallejos en (6)), o bien puede tomar la forma de una pregunta directa que demanda una respuesta pertinente (como en Figueroa en (6)). Las instancias menos prototípicas en este sentido serían aquellas Iniciaciones, que sin ser claramente una pregunta o una aseveración, son igualmente intentos de provocar una Reacción. En muchos casos, el estatus de Iniciación es indicado de otras maneras, como por ejemplo, la realización de una pausa después del enunciado, como se observa en (8).

(8)

F : 3 El placer es mío el placer también es de Círculo Central el placer es don Luis Santibañez ¿Qué tal don Lucho? ¿Cómo está usted?

S : 4 Qué tal Elías buenas noches.

F : 5 Bienvenido (pausa) I.

S : 6 No hay comentarios R.

F : 7 No hay comentarios (.) CR Roberto I.

Las Reacciones se caracterizan prototípicamente por estar íntimamente ligadas a una Iniciación que la antecede inmediatamente en la secuencia. Por ello, además tienden a ser retroactivas; este es el caso de las Reacciones presentes en los ejemplos (6), (7) y (8). Alejándose de este prototipo, están las Reacciones que pueden tener un carácter más bien proactivo, como la ejemplificada a continuación en (9):

(9)

Figueroa : 1 Hoy (.) un tema polémico I. Estuvo toda la semana hablándose sobre este tema el asunto del gol de Chavarría. El fair play. ¿Existe o no existe? R Bueno ese es uno de los temas que ya entramos a analizar hoy. CR Hola don Lucho. ¿Qué le parece a usted? I.

Funcionalmente, las Reacciones más prototípicas serían aquellas que prosiguen a las Iniciaciones más prototípicas. De este modo, las respuestas a preguntas directas y las especificaciones con respecto a determinadas aseveraciones son las Reacciones más prototípicas. Las expansiones y las explicaciones constituyen clases menos prototípicas, por cuanto no requieren de un tipo específico de Iniciación para ocurrir. Las ejemplificaciones y los contrastes, por último, son las instancias más alejadas del prototipo, puesto que no están limitadas tan fuertemente por el contenido de la Iniciación, sino más bien tienen una función estratégica, en relación con las acciones que se hayan desarrollado en un intercambio; por otra parte, el número de ejemplos y de contrastes que pueden aparecer no tendría ningún límite predecible.

Por último, las Contrarreacciones prototípicas corresponden a las evaluaciones que se hacen sobre las acciones que comienzan en la Iniciación. Normalmente, tendrán una unión más estrecha con la Reacción inmediatamente anterior, aunque existe la posibilidad de que estén ligadas a la Iniciación. De hecho, es posible encontrar secuencias donde aparecen dos Contrarreacciones, una orientada hacia la Iniciación y la otra orientada hacia la Reacción de una misma UI.

(10)

S : 10 No estamos en democracia. I Porque estamos en democracia aceptamos que usted discuta todo aquí pues. R.

V : 11 No no es eso. CR

S : 12 Ja ja ja. CR

En este ejemplo, la Contrarreacción de Vallejos se relaciona más bien con la Iniciación de Santibañez y la risa de Santibañez funciona como una Contrarreacción a su propia reacción previa.

Aunque las Contrarreacciones son típicamente retroactivas, teóricamente podrían tener también un carácter proactivo, en el caso que gatillen Iniciaciones propias de una nueva UI.

Una vez caracterizados el Segmento y la Unidad Interaccional con sus componentes, estamos en condiciones de explorar muestras de lenguaje, tratando de identificar dichas unidades. Este trabajo, sin embargo, no se reduce a la mera clasificación de fragmentos de discurso a través de la metodología descrita. La identificación de Unidades Interaccionales que estructuran y le dan coherencia a un determinado segmento de discurso permitirá alcanzar la comprensión de un fenómeno bastante más elusivo, como lo es el de la Dominancia. En términos muy generales, trataremos de establecer posibles sistematicidades en la manera en que los participantes de determinados eventos comunicativos manejan las relaciones de poder que existen entre ellos. Nuestra aproximación al fenómeno de la Dominancia corresponde aproximadamente a la definición propuesta por Van Dijk (1981), quien la describe como una forma de poder que ejerce un sujeto sobre otro para controlarlo de acuerdo con sus propios intereses.

El siguiente ejemplo presenta la totalidad de un segmento en el cual se identifican las Unidades Interaccionales que lo componen y sirve para observar algunas estrategias (acciones que corresponden a los componentes de la UI) utilizadas por los participantes para mantener el control del piso, esto es, para mantener la Dominancia.

(11)

- Figuroa : 1 Hoy (.) un tema polémico. I Estuvo toda la semana hablándose sobre este tema el asunto del gol de Chavarría. El fair play, ¿existe o no existe? R Bueno ese es uno de los temas que ya entramos a analizar hoy. CR Hola don Lucho. ¿Qué le parece a usted? I
- Santibañez : 2 Es bueno analizarlo R y es bueno analizarlo con protagonistas, con hombres que están en la cancha, CR porque de pronto de esto del fair play hablan solo los de pantalones largo y corbata= I.
- F : 3 =Los de oficina. R.
- S : 4 Claro CR y es distinto mirado el fair play, I por los que opinan en los salones, por los que opinan en las reuniones que los protagonistas R los protagonistas es una cosa distinta - CR.
- Vallejos : 5 Perdón, usted ya me está poniendo, no es cierto, una barrera a este tema, I o sea, esto solamente es para los jugadores y los técnicos R (.) los demás no pueden opinar. CR.
- S : 6 No si opinar I (trunca).
- V : 7 Está descalificando anticipadamente. CR.
- S : 8 Pero si estamos en democracia, Roberto Vallejos I.
- V : 9 No es que no lo veo muy democrático. R Porque significa que su verdad entonces es la única y no (xxx). CR.
- S : 10 No estamos en democracia. I. Porque estamos en democracia aceptamos que usted discuta todo aquí pues. R.
- V : 11 No no es eso. CR
Ja ja ja. CR.
- S : 12 Lo que pasa es que la palabra fair play
- V : 13 es muy amplia = I.
- F : 14 = Roberto I (trunca)
- V : 15 y me da la impresión =
- F : 16 = Roberto I (trunca)
- V : 17 que a usted no le gusta mucho = R
- F : 18 = Roberto. I (trunca)
- S : 19 No. R
- V : 20 No la habrá cumplido durante su trayectoria =
- S : 19 = el fair play.
- V : 20 profesional. CR
- S : 21 El fair play Roberto Vallejos es como yo te lo digo, I en el sentido de que (.) es muy fácil decir que hay que hacer fair play en todo, R pero hay situaciones reales, por ejemplo, hay jugadores, no en Chile en el mundo, que si no dan un golpe, que si no hacen un foul reductor, que si no cortan una jugada, simplemente no podrían jugar. CR.

Por ser este el comienzo de uno de los programas es natural que el moderador sea el primer sujeto que domina, puesto que su rol dentro del evento es dirigir y orientar la discusión a través, en este caso, de la presentación de un tema y el privilegio que tiene de ceder la palabra a alguno de los otros integrantes del foro. Esto se ve reflejado en el hecho de que la Unidad Interaccional es iniciada y terminada por él mismo al momento de presentar el tema y al terminar su primera intervención con una Iniciación dirigida hacia otro participante. De hecho, en este ejemplo, Figueroa solo domina en esta parte del segmento, puesto que más adelante la lucha por el piso se entabla entre otros dos participantes (Santibáñez y Vallejos).

En la discusión que prosigue entre Vallejos y Santibáñez, cada uno plantea su posición con respecto al tema introducido por Figueroa. Estos planteamientos corresponden, de hecho, a Unidades Interaccionales completas (i.e. iniciadas y terminadas por el mismo sujeto). Una vez planteadas las posiciones en disputa, los componentes de las Unidades Interaccionales siguientes (las estrategias utilizadas) se ven repartidas entre las diferentes intervenciones de los participantes, lo cual refleja el desarrollo de la lucha por el piso. Finalmente, la Dominancia es ejercida por Santibáñez, lo cual se demuestra al observar que, por una parte, Vallejos deja de intervenir y Santibáñez termina explicando su posición a través de otra UI completa.

El moderador, por su parte, solo interviene a través de Iniciaciones truncas, puesto que no son atendidas por los otros participantes que están enfrascados en una lucha de intereses propios.

En términos generales, podemos afirmar que el que domina en un segmento dado es el sujeto que normalmente inicia, planteando un subtema o introduciendo un referente distinto a la de la unidad anterior. Domina también, el sujeto que inicia y cierra el ciclo de la Unidad Interaccional. Y finalmente, puede dominar el sujeto que no permite una interrupción al iniciar, reaccionar y contrarreactar en un solo turno.

Pese a tratarse este ejemplo de una interacción de carácter conflictivo, aún podemos reconocer UI más bien prototípicas. Sin embargo, cuando el conflicto de intereses es mayor y la discusión se torna más áspera, la estructuración de los ciclos interaccionales puede fragmentarse a tal punto que las UI observables muestran un grado extremo de fragmentación. En (12), las UI están fracturadas, varias de ellas no se completan y la gramaticalidad de las oraciones se ve lesionada.

(12)

- Vallejos : 1 Aquí el ochenta y dos don Lucho a usted le decían a Colombia le enviaron unas prostitutas al hotel ¿Eso es fair play también o no?
- Santibañez : 2 Pero pero pero mire tan antiguo.
- V : 3 No eso es un ejemplo
- S : 4 oiga =
- V : 5 = pero no es antiguo
- S : 6 se está yendo dieciséis años atrás
- V : 7 pero no eso es parte del fair play.
- S : 8 Estamos hablando de un tema de fair play =
- V : 9 = Cómo
- S : 10 y yo le digo
- V : 11 Cuento algo con respecto
- S : 12 oiga pero
- V : 13 a esa historia que es bien entretenida.
- S : 14 ¿Pero la conoce usted? =
- Espina : 15 = Pregúntela a los colombianos.
- S : 16 ¿Pero la conoce usted? ¿Pero la conoce usted?
- V : 17 No porque (xxx)
- S : 18 No bah. Yo le pregunto, ¿la conoce usted?
- V : 19 No la conozco.
- S : 20 Si usted la conoce, cuéntela.
- V : 21 No por eso le pregunto a usted que a lo mejor (xxx)
- S : 22 Como yo no la conozco no la puedo contar pues
- V : 23 No me dicen que estaba ahí -
- S : 24 No pero si usted la conoce cuéntela usted.
- V : 25 Por eso le pregunto a usted porque (xxx) =
- S : 26 = Yo no la desconozco.
- V : 27 ¿No?
- S : 28 Si usted la conoce cuéntela.
- V : 29 No yo solamente la información que tengo y se la pregunto a usted.
- Figuerola : 30 Usted quiere saber si es verdad o es mentira.
- V : 31 Obvio.
- S : 32 Claro es que parece que el se recibió en la escuela de periodismo en la escuela de los supuestos.
- V : 33 Seguramente.
- Todos : 34 Ja ja ja.
- V : 35 Pero no usted participó en esa historia por eso le estoy preguntando.
- S : 36 Bueno pero si usted lo pregunta es porque debe saber algo.

- V : 37 Debe saber algo usted pues.
 S : 38 Yo no la sé si usted la sabe, respóndala usted.
 V : 39 Ah pero dígame que la que la desconoce.
 S : 40 Pero aquí el tema pasa por lo siguiente (.) Si todo el mundo quisiera aplicar el fair play ciento por ciento, desaparecería la picardía ¿Quién no sabe =
 F : 41 = (xxx)
 S : 42 que para luchar por la posición por ejemplo hay manotones hay codazos hay empujones, eso está inserto en el fútbol.

Como se puede observar, la interacción es mucho más conflictiva que los ejemplos anteriores. Además de la discusión puramente institucional, entra en juego un conflicto de carácter privado, a saber, la reputación personal de uno de los participantes (Santibañez). La lucha por mantener el piso tiene entonces motivaciones mucho más fuertes que si se tratara de una mera discusión de conceptos, como en (11). Esto lleva a los participantes a extremar sus estrategias para conseguir la dominancia para salvaguardar sus propios intereses. Esta maximización de recursos estratégicos resulta en la superación de los recursos puramente lingüísticos y entran a desempeñar un rol más importante recursos como la interrupción, la iteración de enunciados, el alzamiento de la voz, la superposición de las intervenciones, etc.

De este modo, nos alejamos de la UI prototípica anteriormente descrita. Sin embargo, este alejamiento es sistemático, por cuanto la estructura secuencial básica de la UI no se pierde en absoluto. La secuencia I-R-CR se mantiene. No se dan casos, por ejemplo, de una Iniciación seguida de una Contrarreacción o de una Reacción que se produzca sin la existencia de un estímulo previo que funcione como Iniciación. Esto demostraría que la UI prototípica es pertinente como herramienta para comprender incluso los casos que más se pueden alejar del modelo.

4. ESTRATEGIAS DISCURSIVAS OBSERVADAS

Una vez observado el desarrollo general de la dominancia en los distintos segmentos analizados, es preciso abocarse a la identificación y posterior explicación de las estrategias discursivas utilizadas por los participantes para mantener el piso.

Es preciso comenzar por anotar lo que se entiende en el presente estudio por estrategias discursivas. En el análisis de la dominancia, estas son las maneras como se dan las intervenciones de cada uno de los sujetos al desarrollarse un diálogo con el propósito de que cada acción cause u origine dominancia. Dicho de otro modo, son los recursos propios a las muestras seleccionadas que se constituyen en la evidencia de que algo se hace para producir el fenómeno de la dominancia (Tannen 1993).

Al parecer, en un diálogo institucional como los que han sido analizados, las manifestaciones verbales en un segmento tienden a darse sin interrupciones. Esto se debe, posiblemente, a que cada uno de los actores asume el rol propio y acepta el rol de los demás participantes: Santibáñez, como entrenador, sabe muy bien cuál es el aporte que puede entregar, desde su perspectiva, a una discusión institucional relacionada con el fútbol, y asume y tiene una idea previa del aporte que puede significar la participación de los otros panelistas desde los roles propios de estos (jugadores, periodistas, moderadores). Esto significa, que no es necesario detenerse para especificar las intenciones de ninguno de los actores, puesto que la red de inferencias que se establece es muy estrecha; en otras palabras, todos saben en mayor o menor medida lo que piensa el resto antes de que estos tengan siquiera que intervenir.

El uso de pausas y silencios pareciera estar relacionado con la ruptura de este cuadro de inferencias. Cuando un participante quiere indicar que lo que acaba de decir debe ser interpretado con más atención, porque probablemente no corresponde a lo que los demás esperan que él diga, utiliza una pausa o silencio para marcar dicho enunciado. Por ejemplo, cuando una pausa viene a continuación de una CR, la pausa indica que la CR no es solamente el final de una interacción, sino que debe ser interpretada como la iniciación de una segunda UI, como se observa en (13):

(13)

- F : 3 ¿Cómo está usted? I
 S : 4 ¿Qué tal Elías? Buenas Noches. R.
 F : 5 Bienvenido CR (.) I.
 S : 6 No hay comentarios. R.
 F : 7 No hay comentarios. CR. Roberto. I.

Por otra parte, las interrupciones mismas parecen tener una función estrechamente ligada con el deseo de mantener el piso. Esto se puede observar en los segmentos de diálogo institucional conflictivo que se han presentado, donde la interrupción aparece sistemáticamente cada vez que un participante asume lo que está por decir otro actor, decide que no está de acuerdo, e intenta quitarle el piso, fracturando la secuencia de turnos. Cuando

el diálogo es colaborativo, por el contrario, las interrupciones ceden el paso a enunciados intercalados que no destruyen la secuencia de turnos.

A nivel de la Unidad Interaccional ya se han descrito los procedimientos que sirven para identificar a cada uno de los componentes. Incluso, de cierto modo, se han relacionado las estrategias con la mantención del piso, al establecer el criterio de dominancia en y fuera de la Unidad Interaccional cuando se afirma que dominarán aquellos que inician el ciclo de la interacción, cierran dicho ciclo con una CR o no permiten que al iniciar un ciclo sea otro el participante que reaccione o contrarreaccione a lo que quiere decir el sujeto en cuestión.

5. CONCLUSIONES

El estudio de la interacción nos ofrece un campo rico y apropiado para observar lo que sucede al interior de cada acción que se da durante el diálogo. Si este diálogo es un ejemplo de lenguaje oral, espontáneo y real, es más propicio para enseguida indagar el porqué de cada una de las intervenciones y a entrar más adelante en un estudio más acabado de lo que hacen los seres reales en el deseo de colaborar al desarrollo de un tema, a negociar posiciones y/o a dirimir conflictos que se presentan durante la discusión de un tema dado.

Resumiendo lo que hemos hecho hasta el momento y relacionándolo con los objetivos enunciados en la introducción a este trabajo, se puede decir que:

- a. Se ha logrado establecer tres tipos de diálogo en que participan dos o más personas, a saber: la entrevista, el diálogo de índole social y el diálogo de tipo institucional. Se ha trabajado específicamente con este último tipo de diálogo. De acuerdo con las muestras seleccionados, video grabadas y transcritas se ha identificado el tipo de interacción que se establece en dichas muestras.
- b. Se ha aplicado el método I-R-CR y se ha validado la aplicación, reconociendo que aunque las muestras correspondan al modelo prototípico, o se alejen de él, el método permanece como un instrumento apropiado para conocer la secuencia interaccional en sí y a partir de ella asumir lo que sucede cuando los sujetos de un evento se encuentran verbalmente.

- c. Se ha dejado entrever que a partir de dicho estudio, con un mayor número de muestras y tomando en cuenta nuevos programas del mismo estilo, se puede llegar a concretar nuevas tareas, estudiando la interacción con sus marcadores lingüísticos, relacionándolos con el contexto social en que todo evento se inserta.

De esta manera se podrá profundizar y sentar las bases para una exploración más acabada en el estudio de la interacción cuando se trata de un evento dialogal concreto y real que es propio al área de la comunicación social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARGYLE, M. & A. KENDON, 1967, "The Experimental Analysis of Social Performance". J.L. Laver y S. Hutcheson (eds.) (1972) *Face to Face Interaction*, Harmondsworth: Penguin, pp. 19-55.
- ARGYLE, M. & J. DEAN, 1965, "Eye Contact, Distance and Affiliation". J.L. Laver y S. Hutcheson (eds.) (1972), *Face to Face Interaction*, Harmondsworth: Penguin.
- BIRDWHISTELL, R.L., 1961, "Paralanguage, Twenty-five Years after Sapir". J.Laver y S. Hutcheson (eds.) (1972) *Face to Face Interaction*, Harmondsworth: Penguin, pp. 82-99.
- BOBES NAVAS, M.C. , 1992, *El Diálogo, estudio pragmático, lingüístico y literario*, Madrid: Editorial Gredos.
- BROWN, G. & G. YULE, 1980, "Topic and the Representation of Discourse Content". *Discourse Analysis*, cap.3, Londres: C.U.P. pp. 68-12.
- DREW, P. & M-L. SOJORNEN, 1997, "Organizational Discourse". Teun Van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction*, Londres: Sage Publications, pp. 92-119.
- EDELSKY, C., 1987, "Who's Got the Floor?". Deborah Tannen (ed.), *Gender and Conversational Interaction* (1993), Nueva York: O:U:P: pp. 189-227.
- FAIRCLOUGH, N., 1989, *Language and Power*, London: Longman.
- FAIRCLOUGH, N., 1995, *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*, London: Longman.
- FOPPA, K. , 1990, "Topic Progression and Intention". I. Markova y K. Foppa (eds) *The Dynamics Dialogue*, Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf, pp. 178-208.
- GOFFMAN, E., 1955, "On Face Work: An Analysis of Ritual Elements in Social Interaction". J.L. Laver y S. Hutcheson (eds.) (1972), *Face to Face Interaction*. Harmondsworth: Penguin, pp. 319-345.
- GOFFMAN, E. , 1957, "Alienation from Interaction". J.L. Laver y S. Hutcheson (eds.), *Face to Face Interaction*, Harmondsworth: Penguin, pp. 347-363.
- GORTARI, E. DE , 1975, *Introducción a la Lógica Dialéctica*, Universidad Nacional Autónoma de México: Fondo de Cultura Económica.
- GRAUMANN, C. F., 1990, "Perspectival Structure and Dynamics of Dialogues". En I. Markova y K. Foppa (eds.) *The Dynamics of Dialogue*. Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf.
- GRICE, H. P. , 1975, "Logic and Conversation". P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics III: Speech Acts*, Nueva York: Academic Press, pp. 41-58.

- LANGFORD, D., 1994, *Analyzing Talk: Investigating Interaction in English*, England: Mac Millan.
- LAROCHE BOUVY, D., 1984, "Dialogue et Conversation". Pierre León y Paul Perrou (1985) *Etudes Reúnees*, Université de Toronto: Didier, pp. 13-19.
- LAKOFF, G., 1987, *Women, Fire and Dangerous Things*, Chicago: The Chicago University Press.
- LEECH, G., 1983, *Principles of Pragmatics*, Londres: Longman.
- LEVINSON, S. C., 1983, *Pragmatics*, Cambridge, Cambridge University Press.
- LINELL, P., L. GUSTAVSSON Y P. JUVONEN, 1988, "Interactional Dominance in Diadic Communication: A Presentation of Initiative-Response Analysis". *Linguística* 26, Amsterdam Mouton de Gruyter, pp. 415-442.
- LINELL, P., 1990, "The Power of Dialogue Dynamics". I. Markiova y K. Foppa (eds.), *The Dynamics of Dialogue*, Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf, pp. 129-145.
- LINELL, P. Y N. KOROLJIA, 1997, "Coherence in Multiparty Conversation. Episodes and Contexts in Interaction", T. Givón (eds.), *Conversation, Cognitive, Communicative and Social Perspectives*, Philadelphia: John Benjamin Publications.
- MARKOVA, I., 1990, "A Three Step Process as a Unit of Analysis". I. Markova y K. Foppa (eds.), *The Dynamics of Dialogue*, Hertfordshire: Harvester Wheatsheaf, pp. 129-145.
- MIGNOLO, W., 1987, "Diálogo y Conversación". H. Haverkate (ed.), *Diálogos Hispánicos 6: La Semiótica del Diálogo*, pp. 3-26
- POMERANTZ, A. Y B. J. FEHR, 1997, "Conversation Analysis: An Approach to the Study of Social Action as Sense Making Practices". Teun Van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction*, Londres: Sage Publications, pp. 64-92.
- RIVANO, E., 1994, *Estructuras del Diálogo*, Santiago de Chile: Bravo y Allende Editores.
- SHARIM, S., 1993, "El Diálogo Dramático y la Unidad Interaccional". *Lenguas Modernas* 20, pp. 165-184.
- SHARIM, S. Y C. CÁCERES *et al.*, 1998, *The Interactional Unit-Segment Method*, Santiago de Chile: copia mimeografiada.
- STEIN, M. L. Y R. S. BERNAS, 1997, "Conflict Talk: Understanding and Resolving Arguments". T. Givón (ed.), *Conversation Cognitive, Communicative and Social Perspective*. Philadelphia: John Benjamin Publishing Company, pp. 233-269.
- STENSTRÖM, ANNA-BRITTA, 1994, *An Introduction to Spoken Interaction*. New York: Longman.
- TANNEN, D., 1989, *Talking Repetition, Dialogue, Voices and Imagery*, Nueva York: C. U. P.
- TANNEN, D., 1993, "The Relativity of Linguistic Strategies: Rethinking Power and Solidarity in Gender and Dominance". Deborah Tannen (ed.), *Gender and Conversational Interaction*, Nueva York, Oxford: O. U. P., pp. 165-189.
- Van Dijk, T., 1981, "Discourse, Power and Access": artículo fotocopiado.
- VAN DIJK, T., 1997, "Discourse as Interaction in Society". T. Van Dijk (ed.), *Discourse as Social Interaction*, Londres: Sage Publications Limited.